



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – n° 255– 9 de junio de 2017

En este número

Te ofrecemos

1. **Ignacio Echevarría Miralles**, *miqueridaespana*
2. **Ejemplo de necesidad**, *Emilio Álvarez Frías*
3. **El demagogo Juan Carlos Monedero**, *José M^a García de Tuñón Aza*
4. **La cruz colosal de la verdad**, *Hermann Tertsche*
5. **Un profesor suspende a la totalidad de la clase**, *Winston Churchill*
6. **En la muerte de Juan Goytisolo**, *Jesús Laínz*
7. **Podemos, el intruso del PSOE**, *Victoria Prego*
8. **Lo que nadie quiere decir ni escuchar ...**, *Ayaan Hirsi Ali*

Ignacio Echevarría Miralles

Miqueridaespana

Es el mejor calificativo que se nos ocurre para Ignacio. Hubo tiempo, hasta hace bien poco, en que decir español era sinónimo de honor, bravura, generosidad, entrega y nobleza. Tanto en la victoria como en la derrota. Allí están los episodios de Numancia, de las Navas de Tolosa, de los Tercios, de la evangelización de medio mundo, de la defensa de Cartagena de Indias, de Lepanto, de... Esa forma de actuar de los españoles a lo largo de la historia provocó que decir español fuera sinónimo de hombre valiente, entregado, noble.

Ignacio ha demostrado que es un español. Un hombre:

- de honor: no ha rehuído cumplir con sus deberes hacia el prójimo.
- generoso: ha dado todo lo que tiene, su vida.
- entregado: ha acudido en rescate del débil, del que necesitaba ayuda. En este caso una mujer.
- nobleza: sin doblez, enfrentando de cara el peligro y la injusticia.
- valiente: acudió presto al peligro, sin dudar, con lo que tenía: un monopatín como todo arma.



Todas estas virtudes propias del ser español a lo largo de la historia estaban cimentadas en unos nobles ideales. Los españoles a lo largo de la historia fueron capaces de recuperar la unidad territorial de España, de evangelizar medio mundo y de forjar un imperio porque les movía el amor a España, a una España que querían fuera grande y fuerte, y una Fe inquebrantable.

Ignacio como los españoles a lo largo de la historia era un hombre de fe. Señala su familia que era un hombre de misa dominical. ¡Cómo no! solo la Fe firme en Aquel que da la vida la hace a uno capaz de derramar hasta la última gota de su sangre, como ha hecho Ignacio.

Sí, Ignacio es un caballero español. De esos que pensábamos que ya no existían pero que Ignacio nos han demostrado que estábamos equivocados. Existen y actúan como tales.

Ignacio, con su comportamiento, nos ha dado esperanza. Con personas como Ignacio es posible otra España, es posible una España que haga honor a su historia, a su ser y eso nos llena de gozo.

Ignacio, muchas gracias. Gracias por ser español, gracias por comportarte como español, gracias por lo que has hecho. Hoy, gracias a ti, España es mejor, lo españoles tenemos un espejo donde mirarnos, hay futuro.



Te has ido, pero sigues con nosotros. Desde la fe que compartimos contigo, sabemos que hoy estás en el seno del Padre y que desde ahí no te olvidarás de tu querida España.

Ignacio Echeverría Miralles de Imperial, caballero español, descanse en paz.

Ejemplo de necesidad

Emilio Álvarez Frías

Nunca habiéramos sabido la cantidad de cretinos que pueblan los territorios de España si no los hubieran puesto de manifiesto la cuadrilla formada por los impulsores de Podemos. Y es que, al parecer, en cuanto a los españoles los retiras de las guerras, cuando ya no tienen oportunidad de ser héroes, se desploman y quedan reducidos a un estado de decaimiento que los hace lerdos, majaderos, capaces de las mayores necesidades. Los hay que no han dado un palo al agua en su vida y se profesionalizan como okupas, creadores de centros culturales, o incluso acceden como ediles a los ayuntamientos o como diputados a los parlamentos; los hay que han pasado por la Universidad y, después de aprender todos los movimientos políticos que han conseguido destruir a los pueblos, se han dedicado al mitin y también han accedido a los ayuntamientos como concejales y a los parlamentos como diputados. Y en esos lugares en los que se encuentran ejerciendo no paran de soltar tonterías, hacer de bufones e intentar romper la convivencia de los españoles por todos los medios que se les ocurre.

Ahora nos enteramos de que la «Asociación de Defensa de la Sanidad Pública», al parecer establecida a nivel nacional, rechaza la donación de aparatos de última tecnología contra el cáncer que hace la «Fundación Amancio Ortega» a centros de la Seguridad Social, por un valor de 300 millones de euros. Son diversas alegaciones las que aducen para ello los elementos de las distintas asociaciones provinciales, tales como la fortuna del fundador de Zara, que tenía que pagar más a la Hacienda Pública para que la compra de esos aparatos los hiciera directamente la Seguridad Social, que el señor Ortega se beneficia de la mano de obra de diversos países en los que se confeccionan las prendas que vende en sus establecimientos, que lo que tienen que hacer es dotar de más personal a los centros, y algunos elementos de la propia especialidad médica opinan que no hacen falta esos aparatos pues se hacen más mamografías, y otras pruebas, de las necesarias.

Evidentemente no vamos a hacer ninguna defensa de Amancio Ortega, primero porque probablemente no le hace falta y segundo porque sabe mucho mejor que nosotros qué es lo que

debe hacer.

Pero hay que ser honestos y hablar un poco de lo que hace, evidentemente mucho más que los okupas, concejales y parlamentarios de la patulea de Podemos.

Por ejemplo: A los 13 años empieza a trabajar en una tienda de ropas en La Coruña; en 1963 crea la primera empresa de confección, con el trabajo de su mujer en casa; en 1975 abre la primera tienda Zara; en 1977 monta la primera fábrica de confección; y ya en 2016 tiene repartidas por el mundo más de 7.000 tiendas con una plantilla de más de 130.000 trabajadores, de los cuales más de 4.000 tiendas y casi 70.000 trabajadores están España; maneja nueve marcas de ropa; tributa al estado del orden de 2.000 millones de euros de los cuales unos 500 son por impuesto de sociedades; tiene 7.000 proveedores en España y numerosos en diferentes países; su personal, además del sueldo, percibe comisiones por ventas, y en 2016 y 2017 repartirá 37,4 millones entre esos empleados por participación en beneficios; y en según la lista Forbes de ese año 2016, es la segunda fortuna del mundo, detrás de Bill Gates. Estas cifras son en grandes números, pues lo hemos tomado de internet y varían de unos a otros informadores. Por otro lado, hemos evitado reproducir las sandeces que al respecto han dicho los representantes de la mencionada asociación de Galicia, Aragón, Canarias y otros centros beneficiados por la donación de Amancio Ortega.



Para terminar, y antes de salir a la calle para despejar la mente de los criterios de tantos lerdos, preguntamos a esa caterva: ¿Alguno de ustedes puede presentar ese palmarés? ¿Qué ha hecho en su vida además de dar tanto el coñazo? Concrete en qué se beneficiarán los españoles si sigue usted

con sus actitudes y comportamientos que tiene hasta el momento; pero concrete con la demostración de lo hecho.

Ya es la caída de la tarde, la mejor hora del día para aventurarse por las calles, cuando el sol va camino del ocaso, y aparentemente la temperatura ha bajado un poco. Tomamos un botijo en forma de tonelete de La Rambla, localidad cordobesa de abundante alfarería, donde el pasado día 3 de junio, los naturales del pueblo lanzaron a la estratosfera un globo-botijo como solicitud de que Whatsapp incluyera este producto nacional como «emotipo» dentro de la amplia cantidad de dibujitos que incluye; el globo-botijo alcanzó la altura de 30.800 metros. Mientras damos nuestro diario paseo reflexionamos sobre el ingenio de estos rambleños, que han demostrado ser más espabilados en su ocurrencia de la alcaldesa de Madrid, la señora Carmena, al obsequiar, por dos veces, con unas galletitas con la representación de La Cibeles a los jugadores del Real Madrid por los trofeos recientemente conseguidos.



Agradecemos a María José la información que nos envió sobre la aventura en el espacio de este botijo-globo., Y además por ponernos en el camino de conocer la alfarería de La Rambla, entre la que hay notables piezas botijeliles.

El demagogo Juan Carlos Monedero

José M^a García de Tuñón Aza

Independientemente que en el número anterior mi querido amigo Emilio Álvarez Frías ya ha contestado a este profesor por lo que el mismo ha escrito en su artículo *La guerra de Pérez-Reverte*, donde hace un tótum revolútum, para quedarse con su propia historia, voy a complementarlo con unas puntuaciones.

Se refiere este desorientado Maduro al fascismo de Mussolini y al nazismo de Hitler, pero olvida el marxismo de Stalin que causó más muertos que los otros dos juntos. Añade que la II República representaba a la España más avanzada que existía, pero olvida lo que venía diciendo Largo Caballero: «La clase obrera debe adueñarse del poder político convencida de que la democracia es incompatible con el socialismo. Y como el que tiene el poder no ha de entregarlo voluntariamente por eso hay que ir a la revolución». Dijo también: «Ahora, después del triunfo,

se precisará salir a la calle con un fusil al brazo y la muerte al costado. Que no digan que nosotros decimos las cosas por decirlas, nosotros las realizamos». Finalmente también soltó esta prenda: «La clase obrera tiene que hacer la revolución. Si nos dejan, iremos a la guerra civil».



El «Dragón Rapide», avión en el que Franco pasó de Canarias a Marruecos. ¿Era éste uno de las docenas con que contaba Franco?

La Revolución de Asturias no la cita ni una sola vez. Para él no existió toda aquella sinrazón que tantas muertes produjo y asesinatos de personas inocentes como los frailes de la localidad de Turón. Todos de procedencia más humilde que la de sus propios verdugos.

Escribe este profesor, que cobró, según dice alguna prensa, por asesorar al gobierno chavista de

Venezuela la cantidad de 425.180 euros, que Franco contaba, antes del golpe, así dice, con docenas de aviones, sin que en ningún momento documente a sus lectores el número de aviones, ni de dónde ha sacado esa información. Tampoco cuenta de aquel avión, al servicio de la II República, que no lanzaba pétalos de rosas sino que el 10 de septiembre de 1936, arrojó una bomba asesina sobre la casa de Chorín, de Oviedo, matando a 120 personas que allí se refugiaban. Esto lo ha recordado, no hace tiempo, el periodista Javier Neyra y lo declaraba a la prensa, José Manuel García Peruyena que, con 8 años de edad, salvó la vida porque, en ese momento trágico, su madre le había enviado a una farmacia.

Cita el número los 6.000 curas fusilados, cifra ésta que da Pérez-Reverte, pero que Monedero no se molestó en comprobar si esa era la cifra de asesinados. Pero se la vamos a dar nosotros porque exactamente fueron 6.832: 4.184 sacerdotes (entre ellos 13 obispos), 2.648 religiosos y 283 eran monjas. Si hubiera leído *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*, del obispo Antonio Montero podría haber tenido más claras las ideas. Por otro lado, se queja de que Pérez-Reverte no haya dicho que la Iglesia no denominara «cruzada» al levantamiento. Sin embargo, Monedero no tiene ni idea de lo que escribe porque Pérez-Reverte tiene razón y no este ocioso y demagogo podemista. La única vez que la *Carta colectiva de los obispos*, julio 1937, que incluye la palabra *cruzada* es para negar, precisamente ese carácter a la contienda (que lea al sacerdote Vicente Carcel Orti y lo entenderá mejor). El que sí usó el término *Cruzada* en sentido estrictamente religioso (en la prensa se hablaba de *Cruzada patriótica*), fue el obispo de Salamanca, Pla y Deniel, en su Pastoral *Las dos ciudades*, publicada el 30 de septiembre de 1936: «Nosotros al entrar ya en la senectud, esperamos confiadamente que la generación de los jóvenes ex combatientes de esta *Cruzada*...».

Tacha también Maduro a la Iglesia de «reaccionaria». Pero calla que a los pocos días de proclamarse esa idílica República, lo que ellos llaman «incontrolados», incendiaron en toda España más de cien iglesias y conventos y que en 1934 asesinaron a 36 sacerdotes y religiosos.

Para ir terminando porque Monedero no merece que se le dediquen más líneas, nos pone como ejemplo, para llevar el agua a su molino, a los historiadores como Viñas y Preston, pero se olvida de que también hay otros, por ejemplo Ricardo de la Cierva y Pío Moa.

La cruz colosal de la verdad

Hermann Tertsch (ABC)

Ua ha aprobado el Congreso de los Diputados la proposición no de ley para desenterrar a Francisco Franco y sacarlo del Valle de los Caídos. A todos los que lo han votado: ¡Enhorabuena, valientes! Es el mayor gesto de heroísmo antifranquista de su vida. Tanto coraje me ha conmovido. Me ha reafirmado en mi cambio de opinión. Yo sí pensaba hace unos años que los restos del general Franco podían, de acuerdo con la familia, ser trasladados al panteón familiar en El Pardo junto a los de su mujer. Que era lo que, al fin y al cabo, había previsto él. Hoy sin embargo estoy convencido de que hay que defender la inviolabilidad del monumento religioso del Valle de los Caídos con todos sus muertos dentro. Que no deben tocarse por ser un testimonio físico ya absolutamente irrenunciable de la historia de España. De la historia real, de la que intentan destruir, ocultar y negar mientras inventan una nueva que convenga a sus planes totalitarios.

Los enemigos de la verdad tienen, como en el Congreso ayer, todas las ventajas en esta guerra por apropiarse del pasado. Enfrente solo tienen a héroes en lucha solitaria, véase a Policarpo Sánchez, en su lucha por el Archivo de Salamanca entregado a autoridades separatistas para ser purgado y destruido como testimonio de la historia de España. Y tantos otros, aislados. Sin ayuda de la política. El Gobierno del PP mantiene y protege la ignominiosa Ley de Memoria Histórica. Ciudadanos ha votado con socialistas y comunistas, es de suponer que por el miedo a que le llamen «facha», esa mordaza española. Otro partido acobardado como el PP, dedicado a sus asuntos, incapaz de hacer frente a la pretensión de hegemonía total del mensaje de la izquierda. Están a otras cosas.

Por eso el Valle de los Caídos, con toda su tenebrosa carga de nuestra muy tenebrosa historia, debe ser un dique contra ese tsunami de mentiras con el que izquierda y separatistas quieren anegar toda la historia de España. Ahora que liquidan las verdades una a una en los libros de texto, en monumentos y obras públicas. Y que buscan destruir todo lo que pueda ser un testimonio que contradiga sus relatos mentirosos. Ya se da en España la práctica balcánica de destruir lapidas. Pronto negarán que existieran allí esos nombres y esas cruces que son testimonio muchas veces milenario. Hay que defender los cementerios y las tumbas y las lápidas y las cruces ante la furia destructora de la izquierda revanchista. También la tumba más grande, el Valle de los Caídos. No se trata de defender a Franco ni al franquismo que es pasado. Se trata de defender la verdad. La vieja izquierda de sus primeras legislaturas sabía tan bien como los generales de Franco lo que fue la verdad de la guerra. Unos y otros sabían que los otros sabían. Todos eran conscientes de la mucha sangre española de ambos bandos que había sellado las realidades. Quienes vuelven con



un discurso de buenos y malos a explicar la tragedia y culpa común no ocultan la voluntad de aplastar a quien discrepe. Su voluntad totalitaria se manifiesta en la terrible certeza de que gran parte de la izquierda española da la espalda a la reconciliación nacional y considera que la legitimidad radica en el Frente Popular de los golpes de Estado, los asesinatos, las checas y el fraude electoral. Quienes consideran aquello ejemplar lo quieren repetir. La mejor arma de resistencia es la verdad. Y para recordar lo que pasó, nada más útil que esa colosal cruz de la sierra madrileña que pida e invite siempre a explicaciones, a esa verdad que tantos en España odian y quieren ocultar.

Un profesor suspende a la totalidad de la clase

Winston Churchill

Conocido es que Winston Churchill no sentía demasiadas simpatías respecto a la aplicación de la justicia distributiva ofertada por el socialismo. Y escribió un trabajo muy interesante al respecto. Dentro de las frases que se le atribuyen, está el siguiente ejemplo al respecto, que, aunque conocido, consideramos útil recordar a quienes todavía no se han enterado del valor del esfuerzo personal:

En una universidad americana, un profesor de economía decía que nunca había suspendido a un solo alumno, hasta que, una vez, suspendió a toda la clase.

Esa clase, en particular, había insistido en que el socialismo realmente funcionaba: con un gobierno asistencial, intermediando en la riqueza, nadie sería pobre y nadie sería rico, todo sería igual y justo.

Entonces, el profesor les dijo:

Ok, vamos a hacer un experimento socialista en esta clase.

En vez de dinero, usaremos sus notas, las que obtengan de las pruebas.

Todas las notas serán concedidas con base a la media de la clase y por tanto serán «justas».

Todos recibirán las mismas notas, lo que en teoría, significa que nadie será suspendido, así como también que nadie recibirá un 10.

Tras la primera prueba, el profesor calculó la media y todos recibieron un 7.

De esta forma, quienes estudiaron con dedicación quedaron indignados; pero los alumnos que no se esforzaron, quedaron muy felices con el resultado.

Tras la aplicación de la segunda prueba, los estudiantes flojos estudiaron mucho menos (ellos esperaban sacar notas buenas de cualquier forma); y los que al inicio habían estudiado mucho, decidieron que ellos también aprovecharían el tratamiento propuesto para sus notas.

Como resultado, la media de la segunda prueba fue de 4.

Por supuesto, a nadie le gustó...

Después de la tercera prueba, la media general fue de 1.

Si bien, las notas no volvieron a niveles más altos, surgieron los desacuerdos entre los estudiantes y la búsqueda de culpables llevó a malas palabras, que pasaron a ser parte de la atmósfera de la sala de aquella clase.

La búsqueda de «justicia» entre los estudiantes, había sido la causa principal de las quejas, mientras que el odio y el sentido de injusticia se convirtieron en parte común de ese grupo.

Al final de todo, nadie quería estudiar más para beneficiar al resto de los estudiantes del curso....

Por tanto, todos los alumnos repetirían aquella materia...

Para su gran sorpresa, el profesor explicó:

El experimento socialista fracasó, porque cuando la recompensa es grande, el esfuerzo por el éxito individual es grande; pero, cuando el gobierno quita todas las recompensas, tomando los logros de otros para darlos a los que no se esforzaron por ellos, entonces nadie más va queriendo hacer su mejor esfuerzo.

1. No se puede llevar al más pobre a la prosperidad, quitando la prosperidad del más rico.

2. Para cada uno que recibe sin haber tenido que trabajar, hay una persona trabajando sin recibir.

3. El gobierno no consigue dar nada a nadie, sin que para ello tenga que quitar algo a otra persona.

4. Al contrario de lo que predica el socialismo, es imposible multiplicar la riqueza intentando dividirla.

5. Cuando la mitad de la población entiende la idea de que no necesita trabajar, entonces la otra mitad entiende que no vale la pena trabajar, para sustentar a la primera mitad.

En ese momento, llegamos al comienzo del fin de una nación.



En la muerte de Juan Goytisolo

Jesús Laínz (*El Manifiesto*)

En 24 de abril de 2015 Jesús Laínz publicaba el texto que reproducimos (*Libertad Digital*) a raíz de la concesión del Premio Cervantes al Juan Goytisolo. Nos complace sacarlo hoy con ocasión de la muerte del escritor.

«Por mí la patria puede irse a la mierda cuando se está hablando de literatura». Éste fue el contundente argumento con el que el muy monárquico y muy reaccionario León Daudet respondió a sus colegas de la Academia Goncourt que se opusieron a premiar en 1932 el *Viaje al fin de la noche* del joven Louis-Ferdinand Céline por considerarlo antimilitarista, pacifista, nihilista, grosero y, textualmente, por sus «ataques abominables contra la patria».

Hermoso ejemplo, el de Daudet, lamentablemente poco seguido. Por ejemplo, hace algunos años se editó una recopilación de relatos de Kipling, el autor de cuya introducción no pudo evitar el juicio moral que inevitablemente surge de la superioridad. Para resumir: si bien Kipling es admirable desde el punto de vista literario, desde el moral es reprobable debido a su imperialismo y su supremacismo blanco. Y lamentaba el comentarista que a principios del siglo XX hubiera que ser «muy de derechas» para poder ser



¿Quién es? Ya hemos olvidado su nombre

premiado con el Nobel de Literatura. En el caso de que fuese cierto, lo cual no parece encajar del todo con, entre otros, Anatole France, Romain Rolland o Bernard Shaw, habría sido efectivamente lamentable, pero eso no elimina el hecho de que algunas décadas después para recibir dicho premio quizá haya que ser muy de izquierdas. Un solo ejemplo: el escasamente católico Graham Greene se quedó sin el Nobel por ser considerado demasiado católico por parte de los miembros del jurado. Ambas posturas, desde la izquierda o desde la derecha, no son más que la torpeza ideológica que menosprecia la valía literaria de un autor a causa de sus opiniones políticas, cuando la política no debería tener nada que ver con la literatura, ni para bien ni para mal. Bien claro lo tuvo León Daudet, el ogro reaccionario. Por el contrario, por aquellos mismos años el comunista inglés Edward Upward sentenciaba que «la crítica literaria que aspira a ser marxista debe proclamar a los cuatro vientos que ningún libro escrito en la actualidad puede ser bueno a menos que esté escrito desde un punto de vista marxista o cercano al marxismo».

Ésta es la clave de la cuestión. ¿Qué tiene que ver el marxismo –o el capitalismo, o el fascismo, o el liberalismo– con lo literario? Evidentemente nada, sobre todo cuando se trata de novela o poesía. Otra cosa sucede cuando se trata del género ensayístico, evidentemente destinado a saltar los lindes literarios para entrar en el dominio del ideológico y lo político.

Y aquí es donde se ubica el problema de la concesión del Premio Cervantes a Juan Goytisolo. Sobre su dimensión literaria, doctores tiene la Iglesia. Por el contrario, es su dimensión ideológica la que parece que tendría que encajar mal con un premio otorgado, al menos indirectamente, por el gobierno de la nación. Y por un gobierno no precisamente de la hispanófoba y separatófila izquierda que padecemos, tirando por lo bajo, desde la posguerra, sino de eso que se supone –discúlpenme la carcajada– que es la derecha, esa derecha siempre dispuesta a cualquier indignidad para hacerse perdonar sus pecados, reales o ficticios. Aunque lo que consiga con ello de los guardianes de la ortodoxia progresista no sea su aprobación, sino el aumento de su desprecio.



La traición de Don Julián

Porque la obra de Goytisolo probablemente sea el más depurado ejemplo de hispanofobia de toda la literatura española, y en ella no falta ninguno de los tópicos negrolegendarios que proclaman que la historia de España es un horror sin fin y su realidad actual, la lamentable consecuencia. Su *Reivindicación del conde Don Julián*¹ quizá sea el mejor compendio de auto-odio jamás salido de la pluma de un escritor español, con permiso de su compañero de viaje ideológico izquierdista e islamófilo Antonio Gala, quien tampoco ha ahorrado maldiciones, tanto en sus escritos como en sus declaraciones, a la patria que le ha tocado en suerte.

Pero las opiniones son libres, e incluso dignas de admiración, aun cuando no se compartan, si están gallardamente expresadas. Por eso el principal reproche que quizá debiera hacerse a Goytisolo es su incoherencia, pues no ha quedado demasiado elegante que, después de haber proclamado estar dispuesto a firmar ante notario su decisión de no aceptar nunca el premio Cervantes ni ningún otro premio nacional, haya accedido a ser condecorado por el rey de su odiada España y, por supuesto, a embolsarse la jugosa remuneración.

Quienes, por el contrario, no han pecado de incoherentes han sido los gobernantes que han concedido el premio que lleva el nombre del manco de Lepanto al autor de estas palabras

¹ El reivindicado conde don Julián es el gobernador de Ceuta que facilitó a los invasores musulmanes su entrada en nuestra patria.

puestas en boca del traidor Don Julián: «A mí, guerreros del Islam, beduinos del desierto, árabes instintivos y bruscos: os ofrezco mi país, entrad en sus campos, sus ciudades, sus tesoros, sus vírgenes os pertenecen...». Etcétera.

Porque ni en sus medidas inmigratorias, ni en las culturales, ni en las educativas, ni en las de natalidad, ni en las de fronteras, ni en las de política exterior, ni en las policiales, ni en las militares, ni en campo alguno de eso que, con minúscula o con mayúscula, se llama política, este gobierno ha dado la menor señal de enterarse de lo que le espera a España, al igual que al resto de Europa, en el inmediato futuro. Como una imagen vale más que mil palabras, recuérdese simplemente a esos infortunados cristianos arrojados al mar por sus compañeros musulmanes de patera. Pues sólo éstos tienen derecho a heredar Europa, tanto por su virilidad como por nuestra impotencia.

¡Merecido premio, el de Goytisoló, vive Alá! Por heraldo del mañana.

Podemos, el intruso del PSOE

Victoria Prego (*El Independiente*)

A Podemos no le pintan bien las cosas y sus últimas iniciativas, o más bien ocurrencias, no están teniendo la respuesta del respetable que el partido hubiera querido. Por ejemplo, y por señalar algo que está pendiente de suceder, la moción de censura que llevan aireando desde hace seis semanas y está ya sobada hasta el agotamiento, no les va a dar los resultados que soñaban.

En su último argumentario dicen los morados que «el clamor de la ciudadanía» por la moción de censura «se siente en las calles, las plazas y las casas de nuestro país». Pues quién lo diría porque ni siquiera sus socios de Compromís ven la oportunidad de una iniciativa de tanta trascendencia política y que está condenada al más ridículo de los fracasos.



Iglesias, Lorena y Espinar salen contentos de la moción de censura a la presidenta de la Comunidad de Madrid. Una batallita más de Podemos

Es más, los medios de comunicación han publicado que incluso dentro de la formación había sectores que veían inoportuna e inconveniente esta iniciativa. Pero la constatación parlamentaria de que la iniciativa está destinada a morir sin honra es que la presidenta del Congreso, que había destinado en principio tres jornadas para este debate, lo ha reducido a dos –las obligadas– porque la tercera va a estar destinada a una conmemoración de mucha mayor trascendencia que este intento de Podemos de concitar la

atención sobre sí mismo: la celebración por parte del Congreso de los Diputados de los 40 años de democracia, exactamente lo contrario de lo que el argumentario del partido de Iglesias sostiene.

Porque este partido vuelve a decir que estamos ante la crisis de un régimen, «el régimen del 78», que exige «un nuevo impulso constituyente» para construir «un nuevo país desde el reconocimiento de la plurinacionalidad de España y el derecho a decidir de sus pueblos». En definitiva, un proyecto de desguace de la nación española. Con ese bagaje va Pablo Iglesias a proponerse como candidato a la presidencia del Gobierno. Con ese bagaje y con el escuálido apoyo de Bildu y, arrastrando los pies, Compromís. Y dice Podemos que se escucha ya el clamor del pueblo. Sí, ya se ve.

Pero lo más interesante de ese argumentario de Podemos es el interés que muestran los morados para empujar al Partido Socialista a su vera y por señalarle el camino a seguir: «Esperamos que Pedro Sánchez cumpla con lo que las bases le han encomendado [...] Oír a las bases implica formar parte de un bloque de cambio y no sostener a Mariano Rajoy y sus políticas». Y como si fueran los tutores de la nueva andadura de los socialistas, ya le afean la conducta y les reprochan que no hayan impedido que el diputado de Nueva Canarias preste su apoyo a los Presupuestos del Gobierno.

Es más, a Podemos le parece directamente «lamentable» que el PSOE haya permitido que el



presidente Rajoy cuente ahora mismo con una perspectiva de legislatura estable. Pero como no ignoran que Pedro Sánchez y los suyos necesitan imperiosamente su tiempo para poner en pie a un partido que sale, si es que sale, de una crisis que lo ha dejado hondamente dañado, éste es el momento en que Pablo Iglesias va a intentar usar a su favor a base de agudizar las evidentes contradicciones que padece en estos momentos el Partido Socialista.

Quiere frenar como sea y cuanto antes la fuga de votos desde sus filas a las del nuevo PSOE y quiere despojar desde ahora mismo de argumentos a los dirigentes socialistas que ni siquiera han sido todavía designados ni su programa político aprobado.

Ferraz se va pareciendo estos días cada vez más a un desierto en el que la mayoría de los despachos están vacíos porque no quedan ya más que los componentes de la Gestora y donde no se toman más decisiones que las estrictamente indispensables para la celebración del Congreso federal. Y ese momento es el elegido por el líder podemita para señalar a Sánchez el camino hacia la convergencia con él.

Si no tuviera bastante tarea el nuevo secretario general del PSOE para intentar volver a poner en pie a un partido que tiene varios huesos rotos, si no la columna vertebral, debe ser consciente desde el primer instante que uno de sus problemas inmediatos es defenderse de las maniobras de un intruso, Podemos, que se sabe que desde siempre ha soñado con fagocitar al Partido Socialista pero que, de momento, se conforma con envenenar los conflictos que están agazapados entre sus filas para que los votantes del partido centenario que emigraron a la formación morada no tengan la tentación de regresar a su antigua casa. Ésa será una de las más urgentes tareas de esa nueva dirección socialista que aún ni siquiera existe.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

Lo que nadie quiere decir ni escuchar...

Ayaan Hirsi Ali (*Lacontra Tv*)

Cualquiera que haya estudiado mínimamente el Islam lo sabe, lo dice una mujer. Una mujer educada en el islam, en las madrassas,... ¿Y qué dice esta mujer?:

- Ayaan Hirsi Ali y a Lacontra.tv • Que el Islam no es una religión de paz.
- Que en los textos sagrados para el Islam se justifica la violencia.

- Que claro que hay musulmanes pacíficos, pero que los violentos encuentran justificaciones teológicas.
- Que es suicida la actitud de Occidente ante el Islam: no reconocer su carácter violento ayuda a los violentos, impide una reforma del islam, abandona a los musulmanes pacíficos y a los occidentales.
- Que hay censura contra el que osa decir estas cosas...



La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.